

EXPLOTACION DE LOS ARCHIVOS DE TELEVISION ESPAÑOLA PARA LA PRODUCCIÓN DE LA SERIE «AYER FUE NUESTRO TIEMPO»

1 Introducción

El archivo de material audiovisual dentro de una empresa de televisión es una de las piezas claves para la producción de programas. El departamento debe organizarse de tal manera que, combinando los recursos humanos y técnicos, gestione los documentos audiovisuales con propósitos de producción, comerciales, históricos, científicos y culturales.

La principal fuente de documentos es la generada por la producción de programas confeccionados por la propia entidad para su emisión, conocida en este medio como «programas de producción propia».

Entre la gran cantidad de material generado, surgen variedad de documentos(1), unos son emitidos y otros no(2), pero todos son sometidos a una selección para determinar qué documentos se conservarán y cuáles se borrarán. Con frecuencia van acompañados de una importante información complementaria textual (informes técnicos sobre el rodaje, guiones de cine, partes de rodaje, etc.) que debe ser conservada y almacenada bien en los propios archivos o en los servicios de documentación textual, llamados de «documentación escrita», que habitualmente se encuentran anexos a todo archivo audiovisual.

Anne Hanford(3) señala las principales funciones que debe desarrollar un archivo de televisión:

- Recolectar el material según los criterios selectivos establecidos por la política del organismo de televisión. En principio guardarán los programas de producción con el material impreso que les acompañen, y, de la producción ajena que se considere, los contratos de copyright. Además se pueden archivar fotografías, diapositivas, grabaciones sonoras, material impreso, que auxilien la producción.
- Analizar y documentar los documentos audiovisuales para permitir su recuperación para futuras reutilizaciones.
- Preservar los documentos en el formato más accesible, «repicando» los documentos obsoletos y/o deteriorados a nuevos formatos que, a su vez, deben ser almacenados y tratados con técnicas profesionales adecuadas, con el equipo necesario y en las condiciones correctas.
- Colaborar con el área de producción ayudando en la selección de antiguos programas para nuevas emisiones y en la selección del material archivado para reutilizarlo en nuevas producciones; ser fuente de información y de creación para el equipo de producción; proporcionar material de programas para venta y explotación comercial externa.

Son funciones propias de un organismo nacional preservar el material producido por el organismo de televisión, constituyéndose en un archivo histórico, base para la creación de un archivo nacional que conserve el patrimonio audiovisual nacional; poner el material audiovisual al acceso de todos aquellos investigadores, ajenos al organismo, que lo soliciten.

2 Los archivos de Televisión Española

Vamos a centrarnos en la documentación de Radio Televisión Española. Su organización y gestión se realiza en diversos centros: el Centro de Documentación del Ente Público de Radiotelevisión Española (RTVE), el Centro de Documentación de Radio Nacional de España (RNE), y el Centro de Documentación de los Servicios Informativos de Televisión Española (SSII). La documentación desde finales de 1993 está informatizada con el sistema SIRTEX, y organizada en las siguientes bases de datos:

| | |
|--------|---|
| RTVE | PROGRAM4 (Doc. audiovisuales hasta 1985) PROGRAM (Doc. audiovisuales desde 1986) BARNAAR (Doc. audiovisual de Centro de Barcelona) |
| SSII | AUDIOVI (Doc. audiovisuales hasta 1985) BASEVIS (Doc. audiovisuales desde 1986) BASINFA (Doc. impresa) IMAFIJ (Fotos desde 1992) |
| RNE(4) | MUSICAS (Doc. sonora musical) PALABRA (Doc. sonora no musical) BASINFA (Doc. impresa en colaboración con SSII) |

En los Centros Regionales de TVE existen centros de documentación independientes que no están conectados entre sí informáticamente.

Los servicios informativos gestionan para sus necesidades una base musical independiente informatizada con KNOSYS.

Gran parte de los antiguos fondos cinematográficos no están todavía informatizados y aún hoy se gestionan por el catálogo manual.

3 La documentación de la serie de Televisión Española «Ayer fue nuestro tiempo». Planteamiento, proceso, obstáculos y resultado

A) Planteamiento del documental

Muchos programas actuales confeccionados por las televisiones incluyen un alto porcentaje de material de archivo. Existen dos grandes criterios de uso de los mismos y ambos tienen que ver con el tiempo (y naturalmente con el dinero): aquellas imágenes que se convierten en históricas, precisamente por únicas e *irrepetibles*, y aquellas que pueden ser usadas en cualquier momento dada su intemporalidad; es decir imágenes perfectamente *repetibles*. El material básico del documental de «Ayer fue nuestro tiempo» pertenece a estas últimas.

Es obvio que nada es del todo repetible y que hasta un plano de la Giralda, por citar un ejemplo, tiene infinitos puntos de vista, según sea el encuadre, tipo de objetivo, e incluso la hora del día. Lo que no impide que en la práctica una misma televisión, por economía de medios, recurra a sólo unos pocos planos distintos que la hacen *significativa* y *reconocible*, evitando grabar la Giralda tantas veces como se necesite.

Desde su concepción en 1981, la serie «Ayer fue nuestro tiempo» nació, como otras,

con vocación de ser rodada, en un cien por cien, con una unidad de formato y criterio. Diferentes avatares, que no vienen al caso, impidieron su realización hasta hoy, catorce años después, donde la situación precaria de nuestra Televisión Estatal impediría el coste de una producción de este tipo a no ser que ésta tuviese tan alto tanto por ciento de imágenes de archivo que la hiciesen económicamente viable. Indagar la viabilidad del proyecto pretendía ser la primera fase del proyecto.

Para ello se contrató a un documentalista especializado en la materia -no en vano había sido coguionista de la serie- y a otro, empleado fijo de TVE, que conociese bien los archivos de la Casa(4). Los dos, junto con el director(5), diseñaron un método de trabajo, que a la postre resultó eficaz.

B) Proceso de búsqueda y recuperación de información

La primera fase consistió en el proceso denominado «*Desglose*»; es decir, desglosar pormenorizadamente el guión en relación a sus imágenes: ver qué imágenes se necesitaban y que tiempo aproximado de cada una. En esta primera fase se descartaron del guión determinadas secuencias cuya complejidad en la realización o la rareza de sus contenidos las convertía en material potencialmente imposible de ser hallado en archivo.

La segunda fase presentaba varias disyuntivas y todas, como es lógico, presentaban ventajas e inconvenientes. Finalmente se optó por una búsqueda que fue denominada «*De grandes redes*». Se consiguieron listados de diferentes programas dedicados al arte -de manera directa o tangencial- y se fueron seleccionando determinadas secuencias, anotando en los listados resultantes el capítulo al que pertenecían.

Así pues, se optó por iniciar la búsqueda temática en las bases de datos audiovisuales referentes a programas del Centro de Documentación del Ente Público de Radio Televisión Española (Program4 y Program).

La última fase de este proceso consistía en «repicar» estas imágenes a la cinta de vídeo específica de cada capítulo. Para tal fin se reservaron dieciocho cintas de noventa minutos, tantas como capítulos más una auxiliar para todo aquello que aunque no correspondía a ninguna búsqueda concreta tenía una capacidad potencial adecuada.

Metodológicamente las secuencias útiles se iban acumulando en cada una de las cintas, dando lugar a un nuevo minutado; es decir, a una anotación cronológica de materias. Como es lógico, el exceso de materiales en algunos capítulos dio lugar a grabaciones que fueron realizadas en nuevas cintas con numeración progresiva. A modo de ejemplo, el capítulo VI, dedicado al arte gótico, tiene sus primeros noventa minutos en la cinta nº 6, los siguientes 90 en la nº 6A y los últimos cuarenta y dos en la nº 6B.

La tercera fase consistió en lo que fue denominado «*Búsqueda concreta*»; es decir, la búsqueda de las imágenes que no habían sido «pescadas» por las «grandes redes» y que, sin embargo, resultaban imprescindibles.

Esta búsqueda se realizó en todas las bases de datos audiovisuales tanto las del Ente Público como las de los Servicios Informativos y además se consultó a los Centros Regionales.

Mientras que las anteriores búsquedas fueron temáticas, ésta última, además, fue geográfica. Dada el área a cubrir por cada centro (el de Oviedo, toda Asturias; el de Santiago, toda Galicia, etc.) los materiales a buscar fueron divididos por criterios de territorialidad. Esta última búsqueda se hizo de manera delegada a través de los documentalistas

de los distintos centros, a los que se les hizo llegar listas específicas de materiales concretos. En términos generales, este método resultó muy rentable aunque, dependiendo del centro en cuestión, la respuesta fue muy irregular.

Dado el material que se iba encontrando, y aventurando unas búsquedas prometedoras, a los cuatro meses se determinó la viabilidad del proyecto, cuyo proceso de documentación duró unos ocho meses. Tiempo verdaderamente rentable si se considera que fue hallado el ochenta por ciento del material de la serie.

C) Obstáculos

El proceso de documentación no estuvo exento de obstáculos, y algunos dignos de tener en cuenta.

Las bases de datos contienen imprecisiones, derivadas en su mayor parte de una falta de control en las autoridades. Así por ejemplo, el nombre del escultor español conocido indistintamente como *Gregorio Hernández* y *Gregorio Fernández*, se ha registrado en las bases de datos de TVE únicamente de la segunda manera, de modo que, una búsqueda realizada bajo *Gregorio Hernández* resulta infructuosa; el nombre de un autor extranjero a veces está transcrito al español y otras no, es posible encontrar a *Lucas Jordán* por este nombre y por el suyo italiano: *Lucas Jordano*. La consulta a la base BARNAAR, aunque accesible desde Madrid, presenta algunos problemas propios debido al biligüismo, en lo que se refiere a autores o monumentos catalanes. Así, el pintor Juan Miró aparece como *Joan Miró*, y la abadía de San Pedro de Roda figura como *Sant Pere de Roda*.

En otros registros existen erratas debidas a la enorme dificultad que entraña el análisis documental de los materiales audiovisuales, sobre todo si, como frecuentemente sucede, no van acompañados de material textual. En los documentos audiovisuales el análisis debe hacerse en base a la información de los contenidos visuales y de la información sonora. Cuando el analista desconoce la imagen presentada y la calidad técnica del sonido es escasa, la dificultad aumenta tanto que, en algunos casos, las imágenes resultan indescifrables. Suponemos que este es el motivo de que los registros del arquitecto *Sáenz de Oíza*, aparezcan también por las voces, *Sanz Oíza* y *Sáez Oyza*.

La falta de control de autoridades tanto de nombres personales, de entidades como de materias es común a todas las bases de datos consultadas. Ello supone un verdadero problema a la hora de la recuperación. La utilización indistinta de términos sinónimos, y la carencia de referencias que orienten la búsqueda, significa una importante pérdida de información. La incorporación a las bases de datos de referencias que orienten la búsqueda del usuario, bien remitiéndolo desde su consulta incorrecta al punto de acceso elegido por los analistas, o a otros términos relacionados, paliaría este inconveniente.

La propia organización interna de RTVE en centros de documentación independientes, con gestión de bases de datos audiovisuales separadas (PROGRAM4, PROGRAM, AUDIOVI, BASEVIS y BARNAAR) supone una consulta individual a cada una de ellas, lo que entorpece y dificulta la tarea del usuario, ya que cada consulta debe realizarse cinco veces.

Otro gran problema lo presenta la falta de criterios objetivos a la hora de hacer análisis del contenido informativo. Unos registros presentan únicamente un resumen sintético general sobre el tema del programa y no analizan la información detallando los pla-

nos e imágenes que aparecen. Otros en cambio no llevan resumen pero indican, mediante una descripción minuciosa y detallada, los planos perfectamente minutados. Otros incluyen un análisis secuencial con minutación por bloques. Como es obvio, la recuperación de imágenes no descritas es imposible, a no ser que se visualice el documento.

Por la poca exigencia a la producción para la entrega de información escrita (o en caso de recibirla no se conserva) los documentos audiovisuales no van auxiliados por documentación escrita (guiones, desgloses, etc.) que ayude a la comprensión de los mismos. Así, por ejemplo, hemos encontrado un documental con imágenes magníficas sobre monumentos mudéjares turolenses que no tiene voz ni texto de apoyo; sólo música e imágenes. De modo que el documentalista usuario, o es un experto en los monumentos de la ciudad de Teruel o no puede desglosar el mismo correctamente, sino con una vaga generalización.

Como argumento a favor se podría dar el de ese exitoso ochenta por ciento de imágenes halladas. Sin embargo, no resulta difícil preguntarse, a causa de algunos de los problemas mencionados, cuántos materiales han resultado opacos a la atenta mirada de los documentalistas usuarios. Y, como, de haberse encontrado otros, algunos de los materiales elegidos, de escasa calidad técnica, hubiesen podido ser sustituidos.

D) Resultados

La serie «Ayer fue nuestro tiempo», actualmente (1996) en producción, es resultado directo del proceso de documentación. Los documentalistas del programa sabían, desde el primer momento, que sólo si obtenían un alto porcentaje que acotase, y en consecuencia abaratase, las grabaciones, la serie se podría llevar a cabo. Naturalmente, como objetivo marcado por el director, tuvieron que rebajar el «listón» de la calidad. Si la búsqueda se hubiese reducido a vídeo Betacam y cine 35 mm, tal como se había fijado al principio, no se hubiese superado el 15%; por eso se incluyó cine 16 mm, vídeo de una pulgada y hasta U-matic. La moneda estaba echada: lo importante era respetar los *conceptos* artísticos, aún a costa de incluir una pobre imagen de los *objetos*. Al final, y por todo ello, la serie resulta una aproximación y no, tal como sería deseable, una rigurosa catalogación audiovisual de la Historia del Arte en España.

Con posterioridad al cierre de los procesos de documentación se hizo una adaptación de los guiones. Adaptación que, además de actualizar algunos criterios, sirvió para reutilizar materiales y sustituir algunos no encontrados por otros no previstos. De este modo el material a rodar se redujo a sólo un 10%. En pocas ocasiones los archivos se mostraron tan rentables y el trabajo de documentación tan recompensado. La serie «Ayer fue nuestro tiempo» es un ejemplo más para producción de programas en tiempos de crisis. Valga el manido término de «reciclaje» para clasificar este género de programas que son resultado directo de la búsqueda documental.

4 Conclusiones

En la sociedad actual, y sobre todo en tiempos de crisis, una empresa de televisión no puede permitirse el lujo de tener un archivo como mero habitáculo conservador, debe rentabilizarlo y convertirlo en un sector vivo y dinamizador de la producción. Para ren-

tabilizar los archivos es necesario que previamente se haya realizado un exhaustivo análisis documental a todos los documentos. Sólo una atenta descripción de imágenes y planos y un exhaustivo control de autoridades de las bases de datos posibilitará una explotación eficaz del archivo audiovisual. Por ello es necesario que el analista posea un alto nivel cultural y tenga, además de una formación en técnicas documentales y audiovisuales, una profunda especialización. La serie «Ayer fue nuestro tiempo» es un ejemplo evidente para producción de programas de bajo presupuesto. El patrimonio de la propia empresa, convenientemente inventariado, se reinvierte en producción propia.

Notas y bibliografía

1. Cintas originales o «masters», copias de emisión, «repicados» o copias en otros formatos si se utiliza el vídeo. Si el material utilizado en la producción es el cinematográfico (habitual hasta hace poco en Televisión Española) podemos encontrar todavía un número mayor de materiales originados para producir un solo documento: negativo, copión, positivo en color, banda sonora separada, etc., y además la copia del mismo en cinta magnética de una pulgada, Betacam, etc.
2. No todo el material rodado se utiliza en la elaboración de un programa. Planos de buena calidad, que por un motivo u otro no son incluidos, conocidos en el mundo de la televisión como «brutos», son sometidos al proceso de análisis de contenido y son archivados, a veces agrupados o «compactados» por el tema que tratan en espera de futuras producciones.
3. HANFORD, A. The functions of TV Archives and the future of FIAT. En: *Minutes and Working Papers of the FIAT-IFTA VIII th General Assembly and International Video Library Forum*. Torino: FIAT/IFTA, 1991, 435.
4. *Normas de Catalogación del Archivo Sonoro de Radio Nacional de España*. Madrid: Centro de Formación de RTVE, D.L. 1992, 2 vols.
5. SANCHEZ TRABALON, J.; SANZ, M. E., a quienes la autora agradece su colaboración.
6. ESCUDERO VILARIÑO, J. M.

M.^a Dolores Planas Comerma
Profesora Titular. Dpto. Biblioteconomía y Documentación
Universidad Carlos III de Madrid

LA INVESTIGACION BIBLIOMETRICA EN ESPAÑA (TESIS DOCTORALES)

1 Introducción

Desde que en 1935, coincidiendo con los primeros trabajos de Bradford, Ortega y Gasset hiciera una primera referencia en nuestro país al análisis cuantitativo de la documentación, proponiendo una *estadística de las ideas* (1), la Bibliometría ha tenido un discreto desarrollo en España. Para empezar, esa temprana referencia no empieza a fructificar hasta la década de los setenta. Entre 1971 y 1973 se publican los primeros trabajos, cuyos autores son M.^a Luz Terrada y José M.^a López Piñero (2). En 1972, José M.^a López Piñero publica el primer libro dedicado al tema: *El análisis estadístico y socio-*

métrico de la literatura científica. El año siguiente, el mismo autor traduce el libro de Price *Little Science, Big Science*. En esta década se publican varios artículos con un enfoque bibliométrico. Autores como los mencionados López Piñero y M.^a Luz Terrada, José Ramón Pérez Alvarez-Ossorio, Heliodoro Carpintero y otros son pioneros en la utilización de esta metodología en nuestro país.

En los años setenta se configuran tres grupos principales de investigación (3), (4): el primero (a principios de la década), en torno a López Piñero y M.^a Luz Terrada, pertenecientes a la Facultad de Medicina de Valencia y al Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia (dependiente del CSIC), también ubicado en Valencia. Trabajan en el campo de la Medicina. El segundo grupo lo inicia el psicólogo Heliodoro Carpintero. A mediados de la década, este autor también está en Valencia (Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, posteriormente Facultad de Psicología) y encabeza un grupo de investigación importante en Psicología, con autores como José M.^a Peiró, Francisco Tortosa, Enrique Carbonell, Luis Montoro, etc. Por último, también a mediados de los setenta, surge en Madrid otro grupo en el Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT), también del CSIC. Este grupo se ocupa de realizar estudios bibliométricos (tanto productividad como consumo de información) en el área de las ciencias *duras*, particularmente la Química. El grupo está iniciado por autores como Pérez Alvarez-Ossorio y Lara Guitard, ampliándose a lo largo de los ochenta con investigadores del propio ICYT (Luis Ferreiro, Isabel Gómez Caridad, Rosa Sancho, Aida Méndez, Adelaida Román, Rosa de la Viesca, Godofredo López, Carmen Galbán, Manuela Vázquez, etc.)

En la actualidad, estos tres grupos mantienen bastante vigencia. Como es lógico, van incorporándose nuevas generaciones de investigadores, pero no ha llegado a perfilarse ningún nuevo grupo con suficiente entidad.

2 Fuente y metodología

Una de las fuentes documentales más pertinentes para estudiar el estado de la investigación en un país a través de su literatura científica, es la constituida por las Tesis Doctorales que los doctorandos deben leer para obtener el grado de Doctor. Si queremos investigar esta literatura en España, debemos acudir a la base de datos TESEO, gestionada por el Centro de Proceso de Datos del Ministerio de Educación y Ciencia. Con fecha 13-7-95, la base tiene 42.892 referencias de tesis leídas en universidades españolas desde el curso 1975-1976. La consulta en esta base nos permite en algún grado acercarnos al estado de la investigación bibliométrica en España.

La base de datos TESEO es referencial, y cada registro contiene los siguientes campos informativos:

CLAVE
AUTOR
TITULO DE LA TESIS
DIRECTOR DE LA TESIS
UNIVERSIDAD
FACULTAD O ETS.
TRIBUNAL

**CALIFICACION OBTENIDA
CENTRO DE TRABAJO
CURSO
DESCRIPTORES DE MATERIAS
DESCRIPTORES UNESCO
RESUMEN DE LA TESIS**

En primer lugar, conviene elegir los términos de búsqueda y los campos en que debemos buscar. En cuanto a términos, se han utilizado BIBLIOMETRIA, CIENCIOMETRIA, CIENTOMETRIA, CIENTIMETRIA, ESCIENTOMETRIA, INFOMETRIA, INFORMETRIA y SOCIOMETRIA. Todos estos términos pueden encontrarse en el campo semántico que nos interesa. Lógicamente, hemos utilizado el truncamiento para recoger las posibles derivaciones terminológicas. En cuanto a los campos de búsqueda, sólo interesan el campo TITULO y el campo RESUMEN. Los campos de DESCRIPTORES (materias y UNESCO) no tienen interés, ya que el tesoro sólo recoge el término BIBLIOMETRIA, que con la búsqueda que hemos descrito queda cubierto.

3 Resultados

Antes de proseguir, hay que dejar claro que el resultado de la búsqueda es un dato orientativo, ya que la cobertura de la base no es exhaustiva, puesto que el método de recogida de datos no permite la exhaustividad. Los centros universitarios de toda España tienen la obligación de enviar al MEC las referencias de las tesis que se leen en ellos, pero por razones que no viene al caso analizar aquí, esto no se cumple íntegramente. El resultado, por tanto, es que contamos con una base de datos que no sabemos qué porcentaje de las tesis leídas en los centros recoge. Por otro lado, incluso en los registros recogidos faltan bastantes datos, lo que complica la posibilidad de realizar un buen análisis cuantitativo. En todo caso, es el instrumento más completo que tenemos.

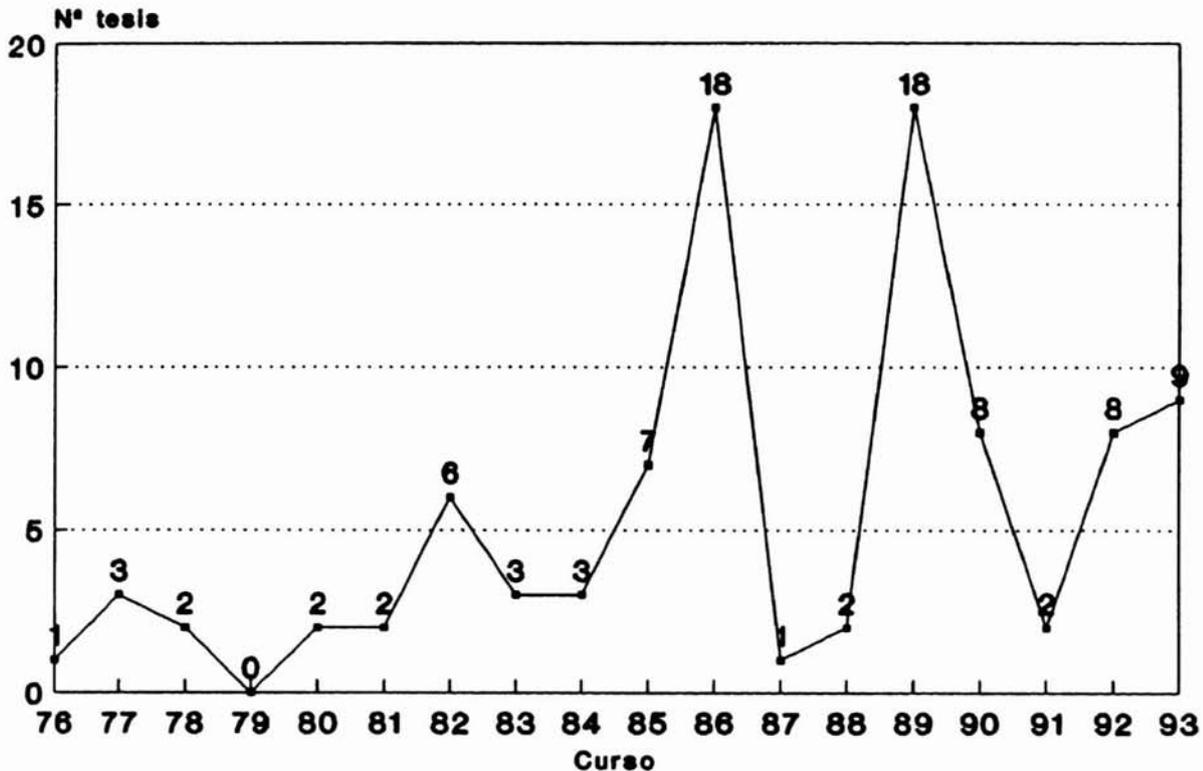
Cuantitativamente, el resultado ha sido sorprendente. De una base de datos de 42.892 referencias, sólo se obtienen 95 tesis realizadas con metodología bibliométrica. Por cursos, el resultado es el que vemos en la figura 1. La cobertura temporal de la base de datos abarca desde el curso 1975-76, pero en este curso no se registra ninguna tesis. Por otro lado, en la fecha en que se ha realizado la consulta no hay todavía datos del curso 1994-95.

La tendencia, como se ve, aumenta claramente. Nos inclinamos a pensar que los valores de los años 87 (curso 87-88), 88 (curso 88-89) y 91 (curso 91-92) pueden tener que ver más con fallos en la recogida de datos para alimentar la base que con un descenso real en las cifras. Aunque también hay que decir que, dentro del volumen de cifras que estamos manejando, es fácil que se den picos en los gráficos.

En lo que se refiere a las materias (ver figura 2), queda clara la hegemonía indiscutible de Medicina (51,58% de las tesis). En segundo lugar, con algo menos de la mitad del porcentaje, está Psicología (24,21%), y en tercer lugar, Educación (10,53%). Estos resultados están en la línea de los encontrados por M.^a Dolores Alcaín en 1990 (4).

Se confirma lo apuntado más arriba en cuanto a la configuración de tres grupos de investigación bibliométrica en nuestro país. Los dos primeros (Medicina y Psicología) están vinculados a la Universidad, mientras que el tercero está ligado al CSIC. Es lógico que los dos primeros tengan su reflejo en la producción de Tesis Doctorales. El tercero,

Figura 1
Evolución temporal de la productividad



sin embargo, ha volcado más su producción en artículos de revista. No obstante, no deja de ser curioso que el área de Ciencia y Tecnología esté prácticamente ausente en las tesis bibliométricas españolas.

En el apartado de *otras materias* encontramos tres tesis de Farmacología, tres de Historia, una de Fisiología, una de Física, una de Paleontología y una de Genética.

Los centros universitarios donde se han leído las tesis (figura 3), nuevamente confirman la configuración inicial de los grupos en Valencia. Efectivamente, la Universidad de Valencia acapara 62 tesis (65,26%), 33 de ellas leídas en la Facultad de Medicina y 26 en Filosofía y Ciencias de la Educación o en Psicología (esta Facultad hasta 1980 no ha sido independiente, y anteriormente los estudios de Psicología se realizaban en Filosofía y Ciencias de la Educación). Estas cifras corroboran el peso de López Piñero (Medicina) como introductor de las técnicas bibliométricas en España y claro impulsor de este tipo de investigación. También en la Universidad de Valencia tienen peso las investigaciones bibliométricas en Psicología, bajo el influjo de Heliodoro Carpintero, que da a conocer a los psicólogos españoles la potencialidad de la metodología bibliométrica.

La segunda universidad en lectura de tesis bibliométricas es Murcia (nueve, 9,47%). Por detrás van Zaragoza (cinco tesis leídas, 5,26%), la Universidad Complutense (cuatro, 4,21%), Granada (tres), Salamanca (tres) y Valladolid (tres).

Figura 2
Tesis bibliométricas. Materias

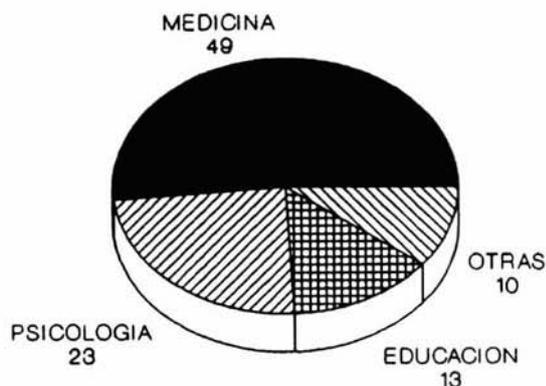
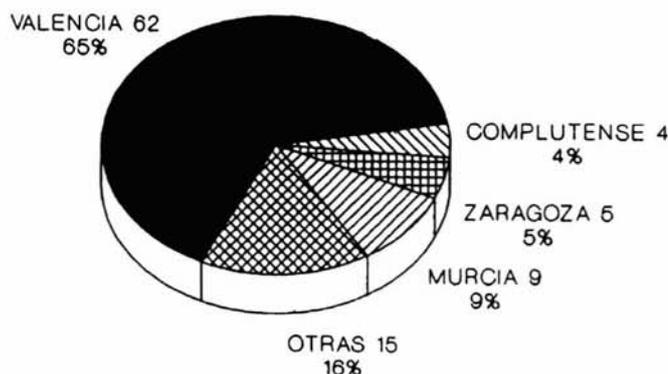


Figura 3
Tesis. Universidades donde se han leído



Los directores de tesis bibliométricas más *productivos* son, cómo no, José M^a López Piñero (diez tesis dirigidas, 10,53%) y Heliodoro Carpintero (nueve, 9,47%), seguidos de M.^a Luz Terrada (cuatro, 4,21%), que trabaja con López Piñero. Respecto a este punto, hay que decir que en 46 registros (casi la mitad) no aparece el director de la tesis, por lo que estas cifras podrían variar, aunque difícilmente hasta el punto de alterar este orden.

4 Conclusión

Estos resultados nos indican que la Bibliometría en nuestro país, como se decía al principio —y coincidiendo con M.D. Alcaín (4)—, ha tenido un discreto desarrollo y está todavía infrutilizada. Es evidente que los investigadores de las diferentes disciplinas no tienen conocimiento de ella. Situación que cabría corregir dando a conocer más su potencialidad para la investigación y para el conocimiento de aspectos sociales de la ciencia que no suelen ser abordados en otros tipos de investigación.

Tradicionalmente, la investigación sobre la ciencia ha tenido un enfoque *internalista* (ocupado en aspectos internos del propio desarrollo y discurso científico). Pero cabe aplicar, también, un enfoque *externalista* y cuantitativo. Como dice Estany (5), *la historia de la ciencia nos muestra que el paso de lo cualitativo a lo cuantitativo siempre ha supuesto un progreso epistemológico en la ciencia que ha dado este paso*. Si, tradicionalmente, la ciencia ha sido estudiada desde enfoques cualitativos (Filosofía de la Ciencia), la cuantificación de diversos aspectos del desarrollo científico puede aportar valiosas contribuciones a su estudio, sin perder de vista la complementariedad de ambos enfoques. Desde esta posición, es oportuno acudir a una disciplina metodológica como la Cienciometría, que se ocupa de estudiar la estructura y desarrollo de la ciencia, y dentro de ella, a la Bibliometría, que se ocupa de *la aplicación de métodos estadísticos y matemáticos dispuestos para definir los procesos de la comunicación escrita y la naturaleza y desarrollo de las disciplinas científicas, mediante el recuento y análisis de las distintas facetas de dicha comunicación* (6).

Como producto del contacto interdisciplinar de la *Ciencia de la Ciencia* y la Documentación (7), este enfoque puede ser asumido por cualquier disciplina científica. De hecho, algunos programas de doctorado incluyen una asignatura de aprendizaje de las técnicas bibliométricas, como Psicología en la UNED. Sería deseable que esta metodología se fuera extendiendo a todos los programas de doctorado, puesto que pueden realizarse tesis doctorales bibliométricas de cualquier materia, o incluir en otros tipos de tesis una breve investigación bibliométrica complementaria. Por lo que toca a los profesionales de la Documentación, deberían, ahora que ya los estudios de Documentación de segundo y tercer ciclo son una realidad, ir familiarizándose con estos métodos y explorar su potencialidad para la investigación multidisciplinar.

Bibliografía

1. ORTEGA Y GASSET, J. Misión del bibliotecario. Madrid: *Revista de Occidente*, 1967.
2. LOPEZ PIÑERO, J.M. y TERRADA, M.L. Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (I) Usos y abusos de la bibliometría. *Medicina Clínica*, 1992, 98, 64-68.
3. ALCAIN, M.D. Aspectos métricos de la información científica. *Ciencias de la Información* (La Habana), 1991, diciembre, 32-36.
4. ALCAIN, M.D. Características y tendencias de la Bibliometría en Ciencias Sociales y Humanidades en España. *45 Congreso de la FID*, 1990, septiembre, La Habana.
5. ESTANY, A. *Introducción a la Filosofía de la Ciencia*. Barcelona: Crítica, 1993.
6. PRITCHARD, A. Statistical Bibliography or Bibliometrics. *Journal of Documentation*, 1969, 4, 348-369.
7. LOPEZ PIÑERO, J.M. *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica*. Valencia: Facultad de Medicina, 1972.

Pedro López López
Escuela de Biblioteconomía y Documentación
UCM

JORNADAS SOBRE TRADUCCION EN TOLEDO

Durante los días 26, 27 y 28 de octubre de 1995 y en el antiguo convento de San Pedro Mártir de Toledo, tuvieron lugar unas Jornadas organizadas por el Servicio de Traducción de la Comisión Europea, la Asociación Profesional Española de Traductores e Intérpretes, la Conferencia de Centros y Departamentos Universitarios de Traducción e Interpretación del Estado Español y la Escuela de Traductores de Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha, con el título «Traducir e interpretar hoy».

El programa de las Jornadas se basaba en varias mesas redondas relativas al ejercicio práctico de la profesión de traductor, las herramientas para su desempeño y la formación del traductor y del intérprete como tales.

El grupo de Terminología y Traducción del CINDOC fue especialmente invitado por el Servicio de Traducción de la Comisión Europea a formar parte de la Mesa Redonda sobre Terminología, dentro del apartado «Herramientas para la Traducción», y, en consecuencia, realizó una amplia exposición de los trabajos de terminología científica del grupo TermEsp, explicando su trayectoria desde su creación en 1985. También se hizo mención de la Base de Datos de la Lengua científica Española que el citado grupo está desarrollando.

En esta mesa redonda hubo además interesantes comunicaciones relativas al tratamiento informático de la lengua, con demostraciones de los sistemas SYSTRAN, reconocimiento de la voz, etc.

La asistencia a todas las sesiones fue muy numerosa, estando representados todos los estamentos del campo de la Traducción, profesionales autónomos, de la Administración Pública, de la CE, profesores de Universidad y también de la Real Academia Española en la persona de don Angel Martín Municio.

En las conclusiones de estas Jornadas se ha puesto de manifiesto la importancia capital del trabajo del traductor en la construcción europea, ya que es su aportación la que hace comprensible el mensaje comunitario. Asimismo, se ha destacado la importancia económica del mercado potencial de las actividades terminológicas que, sin duda, constituyen una auténtica industria del futuro, y la conveniencia de la existencia de equipos especializados para la prestación de servicios terminológicos «a medida» dirigidos a organismos públicos y privados.

Sofía Alvarez y Julia Zarco
Grupo TermEsp. CINDOC

IV REUNION DE LA RED PANLATINA DE TERMINOLOGIA (REALITER)

Barcelona (España), 14-16 de diciembre de 1995

Organizada por el 2.º Programa de Unión Latina y el Instituto Universitario de Lingüística Aplicada (IULA) de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, se ha celebrado en el recinto de dicha Universidad la IV Reunión de la Red Panlatina de Terminología (REALITER). Los participantes en la Reunión expusieron sus ponencias y trabajos en español, francés, italiano, portugués y catalán, lenguas de origen latino que, junto con el rumano, constituyen el objeto primordial de la programación de Unión Latina.

El primer día tuvo lugar la «Jornada de Terminología Panlatina» en la que se presentaron ponencias sobre diversos aspectos de la terminología entre las que cabe destacar: *Terminología y estandarización* (Loic Depecker, Délégation générale à la langue française), *Terminología: Cooperación e intercambio* (Enilde Faulstich, Universidade de Brasilia), *La terminología y los especialistas* (Angel Martín Municio de la Real Academia Española), *Terminología y lingüística computacional* (Margarida Correia, Universidade de Lisboa), así como otras dedicadas a las relaciones de la terminología con la documentación, la traducción, la informática y los diccionarios. También se presentó el proyecto de aprendizaje de lenguas EUROM 4 desarrollado en la Universidad de Provenza (Blanche Beneaviste y André Valli).

En los dos días siguientes se celebró la Reunión de Coordinación de los miembros de la Red Panlatina de Terminología procediéndose a la exposición de la situación actual de los trabajos a cargo de los responsables de cada grupo de la Red que se enumeran a continuación:

- *Guía metodológica del trabajo terminológico*. L. S. Rousseau. Office de la Langue Française.
- *Reseña de las memorias de terminología y difusión de términos comunes de investigación*. C. de Schaetzen, Centre de Terminologie de Bruxelles, Institut Marie Haps.
- *Proyecto de formación a distancia y Vocabulario de microinformática*. A. Fontapie. Université de París III, Sorbonne Nouvelle.
- *Vocabulario de medio ambiente*. M. T. Lino. Universidade Nova de Lisboa.
- *Tabla de formantes multilingüe*. M. T. Cabré. Instituto Universitario de Lingüística Aplicada. Barcelona.
- *Explotación de la tabla de formantes multilingüe*. M. H. Zinglé. Laboratoire d'Ingénierie et de Linguistique Appliquée.
- *Servidor WEB L1*. De Izaguirre. Instituto Universitario de Lingüística Aplicada. Barcelona.

Cada uno de estos trabajos es fruto de la colaboración entre profesionales e instituciones de diversos países coordinados por el responsable del grupo. Entre las contribuciones de organismos de lengua española pueden mencionarse, entre otros:

- Universidad de Salamanca (tabla de formantes multilingüe)
- CINDOC (CSIC), Madrid (vocabulario de medio ambiente).
- Facultad de Traducción de Granada (vocabulario de microinformática).

Finalmente se debatieron y aprobaron los Estatutos de la Red Panlatina de Terminología y se estudiaron propuestas para su desarrollo y financiación. Se pretende crear una red telemática que comprenda un conjunto de bases de datos (instituciones y personas que trabajan en terminología, bibliografía, terminologías especializadas, etc.) consultables a distancia, un sistema de comunicaciones (correo y foro electrónicos) y un programa de formación a distancia en terminología.

Julia Zarco y Sofía Alvarez
CINDOC

SEMINARIO SOBRE CERTIFICACION PROFESIONAL Roma, 24 de octubre de 1995

Como prolongación de la reunión semestral que mantienen las asociaciones miembros de ECIA (European Council of Information Associations) se celebró en Roma un seminario monográfico sobre los procesos de certificación de profesionales de la información.

Como ya es sabido, la certificación de profesionales tiene como finalidad el reconocimiento a éstos de una serie de competencias y habilidades, lo que incidirá en sus carreras profesionales y mejorará sus posibilidades en el mercado de trabajo.

En la actualidad hay un fuerte interés en Europa en torno al proceso de certificación de profesionales, tanto desde las propias asociaciones profesionales como desde los organismos oficiales europeos. En el seminario al que hacemos referencia se presentaron en profundidad las experiencias que ya se están llevando a cabo en Francia y en el Reino Unido, cada una de ellas atendiendo a esquemas de certificación diferentes, aunque no incompatibles.

En Francia, la iniciativa ha sido de la ADBS que ha desarrollado todo un sistema de definición de competencias para la certificación de distintos niveles profesionales, así como la estructura organizativa necesaria para llevar a cabo todo el proceso. El esquema de certificación francés se adecúa además a la Norma Europea EN 45013 que establece criterios generales relativos a los organismos de certificación que realizan la certificación de personal y está en proceso de ser, en su país, el organismo autorizado oficialmente para certificar profesionales de la información y la documentación.

El caso del Reino Unido, por el contrario, parte vinculado a un proyecto gubernamental de definir las competencias de los puestos de trabajo en prácticamente todas las áreas y profesiones del mercado laboral. Para ello, 170 organismos desarrollan lo que se conoce con el nombre de *National Vocational Qualifications* (NVQs) siendo uno de ellos el encargado de desarrollar las competencias para «Servicios de Información y Bibliotecas». Estos organismos están dotados de Consejos que incluyen a los distintos actores del mercado de trabajo. En el caso de los servicios de información y bibliotecas, las cualificaciones nacionales han sido aprobadas en 1995, muy recientemente.

Además de estas dos líneas ya en marcha, en el seminario se puso de manifiesto el interés de otros países europeos como Italia, Portugal y Alemania, por comenzar a desarrollar procesos similares. Bélgica ya ha comenzado a analizar el esquema de certificación francés y parece que va a efectuar un proyecto piloto en breve plazo.

SEDIC fue invitada a participar en el seminario y presentar su borrador de procedimiento de certificación, ya que el Grupo de Trabajo de Certificación de SEDIC lleva trabajando en el tema desde hace más de un año.

En paralelo con el interés de las asociaciones profesionales, las instancias políticas europeas intentan facilitar y articular la libre circulación de personas y mercancías dentro del espacio europeo y, por tanto, están objetivamente interesadas en la equiparación y homologación de las competencias profesionales entre los distintos países europeos. En este sentido, la señora Edith Cresson, comisaria europea, se ha interesado por los modelos de certificación de profesionales de la información. A su vez, ECIA tomó la decisión, en su última reunión en Roma, de solicitar a la Comisión Europea un proyecto piloto para tratar de desarrollar un esquema de certificación para los profesionales de la información y la documentación a nivel europeo.

Belén Altuna
Grupo de Trabajo de Certificación. SEDIC